



## **Todavía no tenemos el hábito de donar sangre**

**Aunque expertos dicen que en el país se están cubriendo las necesidades mínimas, se necesita más.**

La sangre es un tejido líquido compuesto por células (glóbulos rojos y glóbulos blancos) o partes de ellas (plaquetas), flotando en una parte líquida (plasma) que contiene proteínas y nutrientes. Solo el cuerpo puede producirla y por eso la única manera de obtenerla en humanos, y así salvar vidas, es a través de las donaciones o transfusiones que una persona pueda hacer.

Con ese dato, que se difundió la semana pasada por el Ministerio de Salud, a propósito del día del donante de sangre, o recordando que el procedimiento solo toma 30 minutos y permite que tres personas sigan viviendo bastaría para crear conciencia, pero no. En realidad, donar sangre aun no es un hábito en los colombianos.

De acuerdo con cifras del Instituto Nacional de Salud, en el 2017 se donaron más de 830.000 unidades de sangre, que sirvieron para que cerca de 432.000 personas recibieran trasfusiones. El 77,9 por ciento provino de nuevos donantes, es decir de personas que hicieron esta labor por primera vez, y solo el 22,1 por ciento vino de ciudadanos que lo hacen habitualmente, al menos dos veces al año.

Según José Arnulfo Pérez, médico cirujano, patólogo con maestría en medicina transfusional y presidente de la Asociación de Bancos de Sangre y Medicina Transfusional, el balance se debe tomar con pinzas, porque si bien el proceso de abastecimiento ha mejorado y actualmente los bancos de sangre están al 90 por ciento, esas reservas serían insuficientes en caso de siniestros de grandes proporciones.

Pérez indica, igualmente, que esos niveles de abastecimiento se dan sobre todo en las grandes ciudades y que en regiones apartadas, como Amazonas, Chocó, Guaviare, Guainía y Vichada no hay unidades de sangre y plaquetas suficientes.

El experto apunta, en ese sentido, que las autoridades deben hacer énfasis en crear una cultura de donación altruista para por lo menos triplicar el número de donantes habituales y que cada personas aporte su granito de arena por lo menos dos veces al año.

### **Contra falsos mitos**

Otro factor que urge en incentivar las campañas de donación es que este tejido líquido tiene una vida útil: un glóbulo rojo puede conservarse hasta por 45 días, las plaquetas por menos de una semana y el plasma hasta un año en condiciones adecuadas. Después de eso, las unidades recolectadas deben incinerarse. “El llamado de atención se hace también



porque la población del país se está envejeciendo de forma acelerada. Es decir que hay menos gente joven y más adultos jóvenes y mayores que son los que consumen más sangre”.

Parte de esa tarea de concienciación, dice Pérez, debe apuntar a desmontar los mitos alrededor de la donación e insistir en los beneficios. “El principal de ellos es que transfundir engorda y eso es mentira porque lo único que genera es una estimulación de la médula ósea para la formación de más sangre”, explica.

En las creencias desacertadas también se encuentran cosas como que la sangre que se recauda se comercializa, cuando en realidad se entrega de forma gratuita al sistema, y que en el proceso se pueden transmitir enfermedades, contra lo cual hay protocolos establecidos que garantizan inocuidad.

#### **Una experiencia emocional**

Ayda Rodríguez, directora del banco nacional de sangre de la Cruz Roja colombiana, manifiesta por su parte que son más los beneficios que la donación puede causar en el organismo. El primero de ellos, a nivel fisiológico, que se produce mejor oxigenación con la producción de nuevos glóbulos rojos. Pero el más importante es de tipo emocional: “El principal beneficio es saber que se puede salvar a una persona”.

Gloria González, por ejemplo, lleva 10 años donando. En principio solo aportaba sangre, en un procedimiento de apenas minutos donde se captan un poco más de 400 mililitros. Pero luego comenzó a donar a través de aféresis, proceso que dura casi tres horas en el que se extraen plaquetas y plasma, muy utilizado para favorecer a pacientes con diversos tipos de cáncer y neonatos.

Para ella, la donación voluntaria y altruista significa ayudar a quienes más necesitan y requieren de este preciado líquido. “Todos podemos donar sangre. Es un acto de amor desinteresado, ya que nunca sabes quién necesitará de tu sangre. La invitación es a que todos realicemos este acto altruista”.

#### **Lo que debe saber para donar**

Las personas entre 18 y 65 años, que pesen más de 50 kilos, con buena salud, que no estén embarazadas o lactando, o no hayan pasado recientemente por cirugías o tatuajes son las ideales para donar. En cambio, el procedimiento no es indicado para quienes tienen enfermedades crónicas como diabetes o hipertensión, padezcan alguna infección o tengan enfermedades autoinmunes.

Diario EL TIEMPO, 18 de Junio de 2018. Página 3.4